



Table with 2 columns: City and Amount received. Includes Madrid, Barcelona, Valencia, etc.

La importancia de las noticias de Europa, oídas unas veces, recibidas algunas por la vía de Nueva Orleans, se halla especialmente determinada en el nuevo desengaño que la conducta de los gobiernos de Francia e Inglaterra acaba de ofrecer a los enemigos de la alianza entre las dos naciones...

Habiéndose anunciado que las cuestiones que podrían dar lugar a reclamaciones del gobierno imperial con motivo del atentado cometido por extranjeros que procedían de los condeciados demagogos celebrados en Londres por los refugiados del Continente agrarian las relaciones entre ambos gobiernos...

En la noche de ayer, y bajo la presidencia del Sr. Alcaide Mayor D. José Pellicero de Jara, celebró su junta general extraordinaria la sociedad en comitativa titulada Gran Azucarera, fundada por el "Crédito Moviliario", hallándose representada hasta 2,305 acciones de las 2,500 que forman el capital de la Compañía.

El gerente presentó la memoria prevista en el decreto del Gobierno Superior Civil en ella contenida, en la que se exponen las causas que motivaron la creación de la Compañía.

En la noche de ayer, y bajo la presidencia del Sr. Alcaide Mayor D. José Pellicero de Jara, celebró su junta general extraordinaria la sociedad en comitativa titulada Gran Azucarera...

El gerente, sin embargo, creía no deber ocultar a los accionistas, que las obligaciones impuestas a la sociedad les obligaban en el caso de continuación de seguir cumpliendo el capital suscrito...

Por último, tomando en cuenta la pérdida ocasionada a la Gran Azucarera con el muerte del ingeniero Director e Inspector general D. Daniel Durán, manifestó el gerente haber acordado por unanimidad la continuación de la Compañía...

Como está anunciado oficialmente en el día de mañana se ausenta de esta ciudad el Excmo. Sr. Gobernador y Capitán General con el objeto de visitar y recorrer varios puntos, quedando encargado del despacho ordinario del Gobierno Superior Civil el Excmo. Sr. General Segundo Cabo, D. Joaquín del Mizanjo.

Según parece, saliendo de aquí mañana, S. E. tomará en Batambón el vapor Colon, y en él se dirigirá a la Isla de Pinar, de donde pasará a Punta de Cartas para visitar a Finar del Rio, regresando luego por San Cristóbal, Santiago y Guanajuay a esta ciudad, donde se supone se hallará el día 14.

Los portuarios que van a continuación figuran entre los telegráficos publicados en los diarios de Nueva-Orleans con relación a los avisos de Inglaterra del 11 del pasado.

La proposición de reforma de las leyes concernientes presentada por Lord Palmerston con respecto a los Comunes fué admitida por 299 contra 99 votos.

Según el Post de Londres Thomas Alsop, miembro que fué del Stock-Exchange de aquella ciudad, es uno de los principales en el reciente atentado contra la vida del Emperador Napoleón.

En Limerick (Irlanda) ocurrieron graves desastres durante una elección que allí se hacía. Con dificultad restableció el orden la fuerza militar. Hubo muchos heridos.

Los avisos de la India dicen que Sir Collin Campbell había ocupado a Feruckabad, abandonada por los rebeldes, y que Joong-Bahadur, de Nepal, que opera contra estos en unión de los ingleses, tuvo que huir, dejando a los sípays sobre 200 hombres.

Sir James Outram siguió bien en Atambing, donde los naturales le surtían de víveres. El asedio de Canton tuvo lugar el 28 de diciembre.

Contestado a una pregunta hecha por Mr. Rueback en la Cámara de los Comunes Lord Palmerston contestó que se había recibido del gobierno francés una comunicación sobre la cuestión de los refugiados, agregando que aun no se había contestado a ella. Mr. Rueback habló en términos despectivos...

Jorge besó mil veces la pequeña mano que había llevado hasta sus labios, y que parecía doblarse por el encanto de sus dedos. Con un beso tan dulce y tan tierno, que parecía que se iba a desmenuzarse en sus brazos...

—Cristina hizo un gesto de cóndido asombro. —Sola otra vez, continuó, y tan buena; porque hoy soy buena; lo ve y lo siento!

—¿De qué se ha visto, respondió Jorge...? —Oh! no me digas eso, respondió ella. —Tengo un secreto aquí... en el corazón.

—Por favor, no me lo digas! —Una nube pasó por los ojos de Jorge; sus emociones eran rápidas y bruscas. Cristina tenía haberlo confiado.

—No ahora! prosiguió ella. Eso es lo que quería decir. —Al reponer Jorge lo sabías entonces, puesto que os desgraciao! —Desgraciado! No lo creáis.

—¿Oh! ¡Gracias! gracias desde el fondo de mi alma. Todos sabían cuando bella soy... Yo solo como cuando ahora como! —No me bagas arrepenido de ello, dijo Cristina, que se había vuelto hacia él.

—¿Qué me habías dicho, Cristina, cuando me habías dicho que me habías querido? —Cristina miró su rostro estática completamente; trasgrediendo un vicio encarnado en sus mejillas como si reflejaran la rosada púrpura de esas auras boreales que se levantan sobre la nieve de su país; sus ojos estaban limpios como el agua del hermoso lago que atravesaba volase que su alma se abría a la felicidad como una flor a los rayos del sol.

Jorge sintió un deseo loco de arrojarle a sus pies, de estrecharla entre sus brazos, y de pronunciar sobre sus labios todos los juramentos del amor.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

haberle reconocido hasta ahora los puertos de Veracruz y Tampico, por otra no parece dudoso que la extensión del país que le obedece se ha aumentado últimamente con uno de los estados que se suponían más decididos por la federación, el de Querétaro, en cuya capital las tropas del gobierno entraron sin dificultad y fuerza, según se dice, perfectamente recibidas. Al observar la decisión con que las fuerzas del gobierno toman la ofensiva después de los años de numerosos ejércitos reunidos por los federales, y al observar que aquellas se dirigieron al interior, dejando la capital al parecer, se presta a un ataque por parte del general La Jave, a quien se supone con tropas en Orizaba, no puede menos de creerse que el general Zuloaga se juzga bastante fuerte para resistir en ese y otro cualquier evento, y no abraja tener alguno de las fuerzas federales. De todos modos, si estas han aceptado el centro a que parecían invitadas en el interior las mandadas por los generales Osalís, Míramon y Márquez, el deslucido de los acontecimientos se habrá agostado y deberemos concebir por la próxima llegada del vapor español Unión el paquete inglés.

En la noche de ayer, y bajo la presidencia del Sr. Alcaide Mayor D. José Pellicero de Jara, celebró su junta general extraordinaria la sociedad en comitativa titulada Gran Azucarera, fundada por el "Crédito Moviliario", hallándose representada hasta 2,305 acciones de las 2,500 que forman el capital de la Compañía.

El gerente presentó la memoria prevista en el decreto del Gobierno Superior Civil en ella contenida, en la que se exponen las causas que motivaron la creación de la Compañía.

En la noche de ayer, y bajo la presidencia del Sr. Alcaide Mayor D. José Pellicero de Jara, celebró su junta general extraordinaria la sociedad en comitativa titulada Gran Azucarera...

El gerente, sin embargo, creía no deber ocultar a los accionistas, que las obligaciones impuestas a la sociedad les obligaban en el caso de continuación de seguir cumpliendo el capital suscrito...

Por último, tomando en cuenta la pérdida ocasionada a la Gran Azucarera con el muerte del ingeniero Director e Inspector general D. Daniel Durán, manifestó el gerente haber acordado por unanimidad la continuación de la Compañía...

Como está anunciado oficialmente en el día de mañana se ausenta de esta ciudad el Excmo. Sr. Gobernador y Capitán General con el objeto de visitar y recorrer varios puntos, quedando encargado del despacho ordinario del Gobierno Superior Civil el Excmo. Sr. General Segundo Cabo, D. Joaquín del Mizanjo.

Según parece, saliendo de aquí mañana, S. E. tomará en Batambón el vapor Colon, y en él se dirigirá a la Isla de Pinar, de donde pasará a Punta de Cartas para visitar a Finar del Rio, regresando luego por San Cristóbal, Santiago y Guanajuay a esta ciudad, donde se supone se hallará el día 14.

Los portuarios que van a continuación figuran entre los telegráficos publicados en los diarios de Nueva-Orleans con relación a los avisos de Inglaterra del 11 del pasado.

La proposición de reforma de las leyes concernientes presentada por Lord Palmerston con respecto a los Comunes fué admitida por 299 contra 99 votos.

Según el Post de Londres Thomas Alsop, miembro que fué del Stock-Exchange de aquella ciudad, es uno de los principales en el reciente atentado contra la vida del Emperador Napoleón.

En Limerick (Irlanda) ocurrieron graves desastres durante una elección que allí se hacía. Con dificultad restableció el orden la fuerza militar. Hubo muchos heridos.

Los avisos de la India dicen que Sir Collin Campbell había ocupado a Feruckabad, abandonada por los rebeldes, y que Joong-Bahadur, de Nepal, que opera contra estos en unión de los ingleses, tuvo que huir, dejando a los sípays sobre 200 hombres.

Sir James Outram siguió bien en Atambing, donde los naturales le surtían de víveres. El asedio de Canton tuvo lugar el 28 de diciembre.

Contestado a una pregunta hecha por Mr. Rueback en la Cámara de los Comunes Lord Palmerston contestó que se había recibido del gobierno francés una comunicación sobre la cuestión de los refugiados, agregando que aun no se había contestado a ella. Mr. Rueback habló en términos despectivos...

Jorge besó mil veces la pequeña mano que había llevado hasta sus labios, y que parecía doblarse por el encanto de sus dedos. Con un beso tan dulce y tan tierno, que parecía que se iba a desmenuzarse en sus brazos...

—Cristina hizo un gesto de cóndido asombro. —Sola otra vez, continuó, y tan buena; porque hoy soy buena; lo ve y lo siento!

—¿De qué se ha visto, respondió Jorge...? —Oh! no me digas eso, respondió ella. —Tengo un secreto aquí... en el corazón.

—Por favor, no me lo digas! —Una nube pasó por los ojos de Jorge; sus emociones eran rápidas y bruscas. Cristina tenía haberlo confiado.

—No ahora! prosiguió ella. Eso es lo que quería decir. —Al reponer Jorge lo sabías entonces, puesto que os desgraciao! —Desgraciado! No lo creáis.

—¿Oh! ¡Gracias! gracias desde el fondo de mi alma. Todos sabían cuando bella soy... Yo solo como cuando ahora como! —No me bagas arrepenido de ello, dijo Cristina, que se había vuelto hacia él.

—¿Qué me habías dicho, Cristina, cuando me habías dicho que me habías querido? —Cristina miró su rostro estática completamente; trasgrediendo un vicio encarnado en sus mejillas como si reflejaran la rosada púrpura de esas auras boreales que se levantan sobre la nieve de su país; sus ojos estaban limpios como el agua del hermoso lago que atravesaba volase que su alma se abría a la felicidad como una flor a los rayos del sol.

Jorge sintió un deseo loco de arrojarle a sus pies, de estrecharla entre sus brazos, y de pronunciar sobre sus labios todos los juramentos del amor.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

—¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella. —¿Por qué? —Porque me habías querido, dijo ella.

templanza contra el gobierno francés, y por ello le censuró el noble lord primer ministro. El ejemplo que debe negociar la Compañía de la India en el plazo de dos años a contar desde que se facultó para ello por el Parlamento será de diez millones de libras esterlinas.

ESTADOS-UNIDOS.—Los periódicos de Nueva-Orleans recibidos por el *Cahaba* en la tarde de ayer, y que la premura del tiempo no nos permitió examinar, vienen a lo sumo casados de noticias interesantes para nuestros lectores.

Los trabajos del Congreso Federal pueden resumirse en breves palabras. En el Senado se acordó el 24 que la cuestión de Kansas se pusiese a la orden del día para el día 1.º de corriente. El 25 de mayo se acordó el aumento de tal manera que el gobierno refrenó el aumento del ejército que los soldados de tropa regular quedaron transformados en voluntarios. El proyecto de ley así enmendado fué desechado por una mayoría considerable. Sin embargo el 26 no se le consideraba definitivamente perdido y el Senado esperaba las medidas que a día siguiente se presentarían al Congreso.

En esta Cámara no había ocurrido cosa notable. El 25 se aprobó para el 3.º del corriente el estatuto de un bill del general Quitman pidiendo la organización de un regimiento de voluntarios montados para proteger las fronteras de Texas. El 26 se continuó la Cámara en comisión ejecutiva para considerar la cuestión de Kansas. Mr. Giddings anunció en ella que presentaría un bill por el que se retirara de aquel territorio las tropas de los Estados Unidos. Finalmente la Cámara aprobó en seguida un bill asignando 408,000 pesos para el presidente para cumplir las estipulaciones del tratado referente a la abolición de los derechos del Sund.

De San Luis anuncian con fecha 25 de febrero que se había recibido allí noticia del conde de Sest hasta a 5, y que todas eran favorables a la expedición contra Utah. Había notado poco, la temperatura era benigna y la salud de la tropa satisfactoria. Brigham Young, Heber C. Kimball y otros habían sido declarados culpables de alta traición.

San Francisco 25 de febrero. En la noche del 24 se había sido destruido por un incendio el Pacific Hotel, en el cual había unos cien huéspedes. Se ha averiguado que ese incendio ha tenido por causa la ocultación de un horrible asesinato cometido por un Charles L. Taylor (4) Sanders en la persona de Mr. Ephraim Doane. Habían sido arrestados el asesino y el Sr. Taylor, a quien se acusaba de complicidad en el referido crimen, acerca del cual se esperaban revelaciones de los caracteres diabólicos. En el parte telegráfico del 22 se dijo que había perecido en las llamas como la mitad de los huéspedes; pero otro parte del 26 no confirma tan triste noticia, ni alude a más víctimas que a la del asesino.

El 20 falló en Buffalo el Dr. Foote, ministro que ha sido de los Estados Unidos cerca del gobierno de la Nueva Gales del Sur.

El 20 de febrero se celebró en San Francisco una reunión pública en la que se discutió la cuestión de la abolición de la esclavitud. El Sr. Taylor (4) Sanders, ministro que ha sido de los Estados Unidos cerca del gobierno de la Nueva Gales del Sur.

El movimiento que tuvieron los bancos de Nueva York en la última semana a que se extienden nuestras noticias, no está pareciendo por ningún rasgo de gran tamaño, ni de gran novedad; pero en su conjunto propende a confirmar que la situación de la plaza se desmenuza en el sentido de mejora iniciada en estos postreros tiempos. La reserva metálica disminuyó en \$426,673, y como no hubo exportación durante el mismo período, es de suponer que la mayor suma de negocios principia a poner en masiva circulación el numerario, enviándolo hacia los distritos del interior. Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

Los valores de la cartera tuvieron el aumento de \$150,374, lo que si bien es corta cantidad abunda en el mismo sentido. Las cuentas corrientes bajaron también en la semana, asociado de los génes de su balance, algunos pocos y un pequeño número de soldados.

que el lugar del denodado general Rangel, con una columna de cuatrocientos infantes y una pieza de artillería; pero cuando llegó a la Alameda el Hospital y Acordada habían caído en poder de sus soldados. La columna sufrió por algún tiempo el vivísimo fuego de un doble número de combatientes, y de las piezas que acababan de apoderarse, y al fin fué rechazada, retirándose a San Francisco en los momentos mismos en que el cuartido del combate me había llevado allí.

En unión del general Rangel reorganizado la columna de los españoles que se hallaban en San Francisco y ordenó la pronta formación de un parapeto en la boca-calle del Puente para volver a cerrar nuestra línea de defensa. En estos momentos se manifestó el señor general García Conde que era indispensable mi presencia en la plaza para contener la desmoralización que comenzaba a nacer en nuestras tropas por consecuencia de la huida del Hospital y Acordada. San Juan de Dios y la Santa Veracruz. Llegué entonces al general Trias y a la línea de San Francisco, y al segundo el coronel Revilla, para prevenirle de mi regreso a la plaza y preguntarle por el número de los soldados que quedaban para la defensa de aquellos puntos. El coronel me dijo que contaba con una compañía de algunos días de haber salido, pero una parte había estado prisionera en el Acordado. San Juan de Dios y la Santa Veracruz y la otra estaba ocupando diversos puntos.

Rebeldes pues el número de los defensores de San Francisco a ciento treinta infantes que yo había llevado del Activo ligero y de Tehuantepec que con esta fuerza no podrían sostenerse en tres piezas de artillería que tenían en los puntos de Santa Lucia y los Rebellés, y la fortificación que acababa de mandar levantar en la boca-calle del Puente. Dispuse entonces que se suspendiese esta obra, y que se retiraran dos piezas a la plaza, dejando una sola, que debía colocarse en la puerta principal de San Francisco cubierta con una barricada, y previne el general Trias que con esta fuerza se retirara a la plaza, quedando a la cabeza de ella el coronel Revilla, y el resto de la columna en la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco.

Al volver con los restos de la columna cañoné al Sr. general Rangel, que siempre se hallaba en los puntos donde había peligro, y convenimos que se retirara a la plaza de San Francisco, para que en caso de necesidad se retirara a la plaza de San Francisco, para que en



